

CONSEJO ASESOR DE EXPANSIÓN Y 'ACTUALIDAD ECONÓMICA'



Los miembros del Consejo Asesor de EXPANSIÓN y 'Actualidad Económica', durante su última reunión. /JMCadenas

Los expertos reclaman apoyo oficial a la actividad exterior de las empresas

DEBATE SOBRE LA INTERNACIONALIZACIÓN/ La llamada 'cultura de internacionalización' está tomando cuerpo entre las empresas españolas, pero es preciso que las autoridades establezcan nuevos mecanismos para favorecer la actividad exterior.

Expansión. Madrid

El Consejo Asesor de Expansión y Actualidad Económica inició el análisis del sector exterior de la economía española con un primer debate sobre la experiencia reciente y políticas de internacionalización de las empresas españolas (especialmente, pymes). En futuras reuniones abordará otras cuestiones relacionadas con el sector exterior, tales como sus mecanismos de financiación o los esfuerzos por modernizar y mejorar la imagen internacional de España.

Participaron en este primer debate, además de los miembros permanentes del Consejo Asesor, el Vicepresidente Ejecutivo del Instituto de Comercio Exterior (ICEX), D. Ángel Martín Acebes y el Secretario General de Comercio Exterior, D. Alfredo Bonet, así como D. Juan Barba, director de la empresa pública de comercio exterior P4R, D. Carlos Barrabés, asesor de pymes en materia de internacionalización, y D. Luis Miguel Sanz, responsable de desarrollo de negocios internacionales del Grupo Inster.

La conclusión predominante entre los miembros permanentes del Consejo Asesor fue que España se en-

frenta a una tarea urgente a la que el Gobierno y las autoridades políticas, más allá de declaraciones retóricas, no le están otorgando la prioridad que merece: acrecentar la competitividad internacional de las empresas y, con ello, contribuir a la corrección del grave desequilibrio de nuestra balanza de pagos.

Por fortuna, a pesar de esa relativa pasividad de las autoridades públicas, durante los últimos años se ha asentado progresivamente en muchas empresas españolas –incluidas pymes– una “cultura de internacionalización” que permite albergar esperanzas sobre la capacidad de nuestra economía para, a pesar de las circunstancias adversas, moderar su grave desequilibrio externo.

Situación del sector

Son bien conocidos los rasgos característicos del sector exterior español. En primer lugar, un notable grado de apertura exterior, de forma que la

Mejorar la competitividad ayuda a corregir el desequilibrio de la balanza de pagos

suma de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se acercó en 2007 al 60% del PIB.

En segundo lugar, un elevado déficit de la balanza de pagos por cuenta corriente. En los últimos años la necesidad de financiación de la economía española pasó del 2,2% del PIB en 2002 al 9,7% en 2007, como consecuencia del

elevado aumento del déficit de la balanza de pagos por cuenta corriente, que superó en 2007 el 10% del PIB y fue, en valor absoluto, el segundo más alto del mundo, después del de Estados Unidos. Según las últimas previsiones, el déficit de la balanza por cuenta corriente en 2008 se mantendrá todavía por encima del 9%.

Los puntos fuertes

Más allá de los datos coyunturales, el sector exterior de la economía española ofrece también motivos para la esperanza, como consecuencia de varios fenómenos. El principal, el espectacular desarrollo y asentamiento en muchas empresas españolas de una *cultura de internacionalización o cultura de exportación*. Se estima que en la actualidad existen unas 39.000 empresas españolas que exportan bienes y servicios de forma regular –casi el doble que a principios de la década de los 90–, de las cuales en torno a 2.500 están implantadas en mercados exteriores (de ellas, 600 lo están en China). Otra de los puntos fuertes del sector es el silencioso éxito logrado por muchas pymes españolas, poco conocidas por el gran público en su expansión exterior. Finalmente, no hay que olvidar el liderazgo internacional de diversas empresas españolas en ciertos ámbitos de actividad (desaladoras, energías renovables, construcción y gestión de infraestructuras, videojuegos...).

Ese deterioro de la balanza por cuenta corriente ha tenido su origen principal en la balanza de mercancías y, en menor medida, en la disminución del superávit de servicios –debido, en gran medida, al crecimiento de los gastos de turismo en el extranjero– y en el aumento del déficit de la balanza de rentas –como consecuencia del endeudamiento exterior y el aumento de las remesas de emigrantes–.

El déficit ha crecido durante los años de elevado crecimiento como consecuencia, en parte, del elevado nivel de inversión de la economía española –situado en el 30% del PIB–, superaba con creces el elevado nivel de ahorro interno, del 20% del PIB; pero también lo ha hecho por otras razones mucho menos tranquilizadoras, como la pérdida de competitividad o la dependencia energética, en un contexto de elevación de los precios internacionales de la energía.

Otra de las características del sector exterior español es la gran concentración de las exportaciones en la Unión Europea, a la que se dirigen el 70% de las exportaciones españolas de bienes.

Como dato alentador, las

Los países de la Unión Europea absorben el 70% de las exportaciones españolas de bienes

exportaciones españolas de bienes han mantenido en torno al 18% su participación en el total de exportaciones mundiales, a pesar del elevado aumento de participación registrado por China y otras grandes economías exportadoras.

Además, en el segundo y tercer trimestre de 2008 las exportaciones de mercancías crecieron, en valor nominal, a tasas interanuales del 7,6% y 10% respectivamente, superiores a las de las importaciones –que fueron del 6,1% y 3,6% respectivamente–, de forma que por primera vez en muchos años el sector exterior hará una contribución neta positiva al crecimiento del PIB en España en 2008.

Enseñanzas

De la ya larga experiencia de internacionalización de las empresas españolas pueden extraerse algunas lecciones.

En primer lugar, la internacionalización de una empresa